

# EL ECO DE LA PATRIA

Publicación Diaria.

AÑO II.

AREQUIPA LÚNES 5 DE ENERO DE 1880.

NÚM. 221.

## INSERCIONES.

### ¿Quiénes son los traidores?

IMPORTANTES DECLARACIONES DEL GENERAL BOLIVIANO JUAN JOSÉ PEREZ.

Permítaseme entrar en algunas reflexiones con el laudable objeto de restablecer la verdad sobre un hecho demasiado grave, y de disipar las nubes que la lijeroza y la inconciencia aglomeran en el limpiado horizonte de la alianza Perú-boliviana.

Permítaseme también, para corresponder mejor á mi laudable propósito, echar una mirada retrospectiva sobre incidentes anteriores, que han sido mal comprendidos y peor interpretados, y con los cuales se ha pretendido enlodar la frente inmaculada de un antiguo soldado de la patria, como soy yo.

Careciendo el general Daza, y mucho más el general Jofré, su jefe de Estado Mayor, de los conocimientos mas comunes y rudimentales de su profesion, especialmente en la parte mecánica de la organizacion militar, que es la base de la moralidad, instruccion y disciplina de un ejército, el que vino de Bolivia á Tacna se resentía naturalmente de la falta de tales condiciones, cuya subalternacion era imposible por parte de los jefes de division y de cuerpo, á causa del carácter imprevisor y esencialmente vanidoso de ambos generales, ante cuyos defectos se estrellaba toda iniciativa de organizacion y de reforma, unas veces por ingorancia de sus ventajas, y casi siempre por la necia vanidad que les impedía aceptar y doblegarse á indicaciones, por saludables que fueran, que emanaban de los demas.

Esa falta de conocimientos daba lugar á frecuentes medidas, mas ó menos desahucadas, que despertaban la censura al principio y la burla despues, de parte de todos los jefes y oficiales, y especialmente de los de la «Legion Boliviana», compuesta en casi todo su personal de jóvenes mas ó menos inteligentes é ilustrados. Esto fué el orijen de una prevención muy marcada contra esa division de parte del general Jofré, quien consiguió infiltrarla en el ánimo del general Daza por medio de chismos y enredos, á los que éste es tan accesible como todo hombre vulgar y sin elevacion de carácter.

Creando esta situacion, cuya tirantez aumentaba cada dia, no necesitaba sino el mas frívolo pretexto para que hiciera una explosion, y ella tuvo lugar con motivo de unas cartucheras para el escuadron «Murillo» que mandé hacer por orden del general Daza (en carta dirigida desde Arica con prescendencia del jefe de Estado Mayor, cuya intervencion habria sido, como en todo lo demas, un obstáculo insuperable).

El descomedimiento con que pretendió tratarme con motivo de este hecho y la dignidad y altivez personal con que yo lo contuve, dieron lugar á la sujecion aricular ante el general Daza, que la admitió con la lijeroza que le es característica, de que yo pretendia deponerlo con el apoyo de la «Legion Boliviana», de la que era jefe. Iguales temores le infundió respecto del general don Nicanor Flores, quien habia tenido el patriotismo de abandonar en Salta su familia, comodidades y fortuna para venir á ofrecernos servicios en las horas de angustia en que creia que la patria necesitaba. Los celos de Jofré respecto de este bizarro jefe (así como sobre todos los demas que podian hacerle sombra, ó poner su relieve su nulidad,) llegaron hasta el extremo de haber solicitado la cooperacion del general Arguedas y de los coroneles Aramayo y Velazco Flor para perderlo ante el general Daza. Y como éstos se negasen á secundar tan indigno propósito, tambien los indisposo ante el general Daza, á quien le hizo creer que los trabajos revolucionarios del general Flores adelantaban rápidamente, pues que ya contaba con algunos jefes, y entre ellos con los indicados anteriormente; con cuyo motivo Aramayo fué puesto en prision durante muchos dias, y con centinela de vista, sin que supiera jamas el motivo de este ultraje.

Este lijero incidente, entre otros muchos que podia citar, dá una idea exacta de la situacion, creada por el espíritu suspicaz, y chismoso del uno, y por el modo de ser lijero, vulgar é inconsciente del otro, pues no necesito comprobar el hecho de que ni el general Flores, ni yo pensábamos en tal golpe, y menos en territorio extranjero y al frente del enemigo.

Apesar de esto, el general Daza, dando entero crédito á las imputaciones de Jofré, me dió la orden para que yo fuera á organizar las guardias nacionales de la provincia de Caupepolican. Pero como yo habia venido á consagrar á mi patria mis últimos dias, defendiéndola contra la codicia chilena, pedí entonces que se me escusara de tal comision, que constituia un desierto, y que se me diera mi pase para servir de último soldado en el ejército peruano.

Esta conducta que cualquiera reputaria altamente laudable y patriótica, sirvió á Jofré para arraigar mas en el ánimo de Daza la sugestion de mi pretendido intento revolucionario, y dió origen á una orden general, que era un libelo infamatorio contra mí y que afectaba tambien á los demas jefes, oficiales y soldados de la «Legion Boliviana.»

Pero no fué esto solo; pues el general Daza, inspirado por Jofré, (quien le presentaba como próximo el fantasma de la sublevacion de la «Legion Boliviana») munió su batallon «Colorados», diciéndoles que se preparasen á combatir á aquella (á los guaira-levas, segun su propia expresion) que pretendia anarrarlo.—Como todo esto tenia lugar del modo mas público y notoria, cuandó inmediatamente la alarma en todos los cuarteles y en la poblacion, bajo el supuesto de que la «Legion Boliviana» se iba á sublevar contra Daza y contra el resto del ejército.

Como se vé, hasta aquí no se trataba de política interna, ni de sublevacion alguna: no habia sino intrigas de Jofré y ligereza, imprudencia y genitilidad de Daza. Pues apesar de esto hubo autoridad que hizo á otra una telegrama anunciando que la «Legion Boliviana» se iba á sublevar contra Daza, proclamando á Chile.

Hé aquí los antecedentes y el orijen de esa infamante imputacion, tanto mas injusta é imperdonable, cuanto que se atribuia á la juventud de Bolivia, que habia venido espontáneamente á lavar con su sangre el ultraje inferido á la patria. Esa imputacion que habia sido aceptada en Lima, casi unánimemente, como un hecho real y positivo, se desvaneció luego por el imperio que sobre sí tiene la verdad y la inocencia, pero sin causar, segun parece, azar ninguno en el ánimo de los que juzgaron con su credulidad tan grave ofensa á esa juventud patriota, pues que se ha abrigado la misma infamante sospecha con motivo del hecho de que paso á ocuparme.

Realizada la ocupacion de Pisagua á costa de un torrente de sangre boliviana, se acordó por el Director de la guerra una evolucion verdaderamente estratégica y militar—la de que el general Daza marchara, por la via de Camarones, con una fuerte Division, á llamar la atencion del enemigo por retaguardia, sea para interponerse entre él y su fuente de recursos de Pisagua, sea para obligarlo á debilitarse desprendiendo contra él una division, sea para tomarlo entre dos fuegos, ó bien para reforzar el ejército del general Buendía, á cuya cabeza debió ponerse el general Daza, en virtud de los tratados vigentes.

Al efecto el general Prado proveyó la comisaria de guerra de la division, reemplazó con rifles Remington los rifles peruanos con que estaban armados dos cuerpos del ejército de Bolivia, salió en camino, en los puntos designados por el mismo general Daza, con víveres y con agua en ex reordinaria abundancia, y salió al fin la division el 11 de Noviembre con ardoroso entusiasmo por parte de la tropa.

Pero como hay falta de dotes y espíritu militar, no se tomó la precaucion de obligar á los soldados á llevar de agua sus cantimploras, y los que llevaban algo en ellas,

era vino ó aguardiente.

Por otra parte, tanto el general Prado como otras muchas personas insinuaron con insistencia al general Daza la conveniencia de no marchar de dia, sino de noche, asegurándole con la esperiencia personal que tenian adquirida, que las condiciones del desierto fatigarían á su gente si pretendia hacer acá lo que estaba acostumbrado á hacer en Bolivia. Pero el general Daza, cuya vanidad le impide aceptar ningun consejo, hizo la marcha de dia, no solo en la primera jornada, sino tambien en la segunda y tercera, con cuyo motivo llegó su tropa á Camarones completamente fatigada. Una vez allí el dia 13, y en lugar de hacerla descansar para continuar la marcha durante las noches, resolvió hacerla contramarchar, á despacho de las reiteradas órdenes que recibia por telegrama del Director de la guerra, quien llevaba su exigencia hasta el extremo de declinar sobre él las consecuencias de su resolucion.

Comprendiendo el general Daza la gravedad de esas consecuencias hizo en esta ocasion lo que hace siempre—procurar hacerlas pesar sobre su círculo de rufianes, al que mantiene á su lado para que lo aplaudan, para desfogar en él sus genitilidades y para imponerle la responsabilidad de sus propios actos. Al efecto, reunió un Consejo de guerra ante el cual propuso, por órgano de ellos, la idea de contramarchar, y cuyo número prevaleció sobre el voto de la minoría que estuvo por la continuacion. El simple hecho de haber sido propuesta, sostenida y resuelta tal idea por ese círculo, manifiesta, sin ningun género de duda, que ella partió del mismo general Daza, pues ese círculo ha perdido hasta el derecho de pensar que lo ejerce Daza por su cuenta—él no piensa y no dice sino lo que Daza quiere.

Hé aquí como él ha pretendido exonerarse de esa responsabilidad y aparecer ante los que no conocen la atmósfera que lo rodea, como la víctima á quien la insubordinacion de los jefes, oficiales y tropa le ha impuesto el sacrificio de contramarchar.

Este es tambien el orijen del crédito de lealtad que se atribuye al General Daza y de las imputaciones de traicion y de insubordinacion que se hace pesar sobre el ejército, y que son completamente calumniosas respecto de ambos.

Pero ¿cuál es la causa de esa contramarcha? Es muy sencillo de explicarse para los que conocen el modo de ser de Daza.

En efecto: Daza mira en el batallon Colorados la varilla mágica cuyas virtudes constituyen el principal elemento de su poder en Bolivia.

El secretario general confirmó (lo sé, no lo supongo) en el ánimo de Daza el temor de sucumbir en esa expedicion con el batallon Colorados, y lo presento como inevitable, y con los colores mas vivos, su inmediata caída en Bolivia. Ese mismo secretario, con el asentimiento de Daza, impuso al círculo de rufianes la necesidad de proponer y sostener la contramarcha, que él mismo apoyó con su palabra, autorizada por su posicion oficial y por su talento.

Se equivocan, pues, altamente los que atribuyen á espíritu de infidelidad la contramarcha de Camarones. Ella no ha existido en el ánimo de Daza, y menos todavia en el del ejército, como lo comprueba el hecho siguiente, de cuya exactitud dan testimonio todos los que formaban esa expedicion.

Una vez que se comunicó la orden de contramarcha, se presentó ante el general Daza el batallon Colorados, y le dijo estas palabras, que son gráficas y que revelan su profundo y ardiente patriotismo: «Señor, ¿cómo vamos, á contramarchar al frente del enemigo sin haber vendido á nuestros hermanos de Pisagua?»—«No, contestó el general Daza, van ustedes á sucumbir en el desierto, y yo los quiero como á mis hijos para consentir en ese sacrificio estéril.»—«Pero señor, replicaron los soldados, morirá, pues, la mitad, pero siempre queda la otra mitad para pelear.»—«No hijos, insistió Daza, el Di-

rector de la guerra nos llama para defender el Morro de Sama, que va á ser atacado por los chilenos.» Al oír esto, «al Morro de Sama,» gritaron los soldados con frenético entusiasmo, y se prepararon para contramarchar.

En vista de esto, bien se puede calcular cual sería la sorpresa de los soldados cuando al entrar á Arica y Tacna fueron recibidos por el ejército peruano y por el pueblo con los epítetos de infames, cobardes y traidores! El general Daza, para descargarse de la responsabilidad de la contramarcha, y ejercitando la intriga que le es característica, habia adelantado á dichos puntos la imputacion de que esa contramarcha le habia sido impuesta por la insubordinacion de su ejército. No habia habido pues espíritu de traicion en nadie, ni mas insubordinacion que la de Daza por medio de su círculo de rufianes y aguijoneado por su secretario, contra las órdenes del Supremo Director de la guerra; hecho que, si no hubiera sido por consideraciones políticas y por el carácter conciliador del general Prado, debió dar lugar al juzgamiento de aquel por un consejo de guerra y á su consiguiente ejecucion con arreglo á las leyes militares, pues segun el artículo 1.º del protocolo sobre comando del ejército, el general Daza estaba militarmente sometido al señor general Prado.

Esta ha sido, pues, la segunda vez que, con tanta sinrazon como en la primera, se ha hecho pesar sobre el ejército de Bolivia la infamante imputacion de deslealtad y de traicion hacia el Perú.

La contramarcha de Camarones y el desconcierto en la direccion del combate de San Francisco han dado lugar al desastre de las armas aliadas en esa jornada.

En efecto:

Al saber el enemigo la marcha del general Daza en direccion de la retaguardia, destacó sobre él una division de 2,500 hombres, que debia esperar en Jaspampa, y con la cual no habia de ir para principiar el ejército que iba el general Daza, superior en número y en calidad.

Algo mas habria bastado para derrotar esa division enemiga, el primer empuje de los batallones 1.º y 2.º, que son el lujo del ejército de Bolivia; y esa derrota habria confirmado el crédito militar del general Daza, é introducido el espanto en el enemigo de San Francisco.

Y no se diga que no habria habido tiempo para ello, pues el general Daza durmió el 13 en Camarones, de donde no dista á Jaspampa sino veinte leguas de buen camino, con agua en Chiza, Tana y Tiliviche; y el combate de San Francisco tuvo lugar seis dias despues, esto es, el 19 por la tarde. Este simple cómputo de fechas y de distancias manifiesta la posibilidad de descansar dos ó tres dias en Camarones y llegar oportunamente á Jaspampa. Pero la contramarcha dió lugar á que el enemigo concretase su atencion y replegase las fuerzas que puso en Jaspampa á San Francisco, con cuyo auxilio obtuvo la victoria mas inesperada, aún para los mismos chilenos.

Esa contramarcha convirtió pues en derrota lo que debió ser una victoria y defraudó á Bolivia de la gloria que debió proporcionarle la presencia del general Daza en la retaguardia del enemigo ó en el mismo campo de San Francisco; y lo que es peor, dió lugar á imputaciones de deslealtad y de traicion, ó cuando menos de cobardia, que se hacen pasar sobre el ejército de Bolivia y que debilitan los vínculos de la alianza.

Algo mas: ya que el general Daza resolvió, en hora aciaga, contramarchar de Camarones, en lugar de quedarse allí con una escolta ¿por qué no marchó directamente de Camarones á incorporarse con el ejército aliado para ponerse á su cabeza y dirigir el combate de San Francisco, si quiera para alentar con su presencia al ejército de Bolivia y evitar así su dispersion casi sin combatir? Bolivia lo ha mandado acaso á vivir muellemente en Tacna, dando media vuelta al frente del enemigo y esquivando todo peligro? O quiere acaso resolver el problema de saber cuanto dura un general que vive á 40 le-



guas de las balas enemigas? Su simple presencia en San Francisco habria cambiado la suerte de esa jornada, ó cuando menos habria evitado que se imputara á los cuerpos bolivianos, por tercera vez, el crimen de traicion al Perú, por actos que deben atribuirse única y exclusivamente á la falta de direccion y completo desbarajuste que reinó en esa batalla, y que dió lugar á que los nuestros se ofendieran entre sí, como dán testimonio de ello las correspondencias anteriores que imputan á los bolivianos el hecho de hacer fuego sobre puruanos y bolivianos que estaban á vanguardia, y la publicada en El "Nacional," del 14, que atribuye esa misma falta al batallon 3.º de Lima.

(Continuará.)

**Mariano Santos.**

Tal es el nombre del valiente hijo de Arequipa que en el último combate de Tarapacá ha arrancado un laurel de la frente de la gloria, para ceñirla en la frente de la hija del Misti.

Mariano Santos tomando la bandera del 2.º de línea del ejército chileno, en el fragor de la batalla, en medio de una nube de balas, es el representante genuino de Arequipa, de sus glorias, de sus tradiciones, de su proverbial valor.

La guardia civil de Arequipa ha cumplido fielmente el deber que su patria le impuso: ha luchado con bizarría y ha vencido con honor.

El último correo de Arica nos ha traído importantes detalles sobre el combate del 27 del pasado; por él hemos sabido que Mariano Santos con una serenidad imperturbable, una sangre fría á toda prueba y un valor propio solo del representante de este pueblo, se propuso desde el principio de la batalla arrancar al enemigo el estandarte de uno de sus mejores cuerpos. Mariano Santos comprende lo grave, lo difícil de su empresa, pero no retrocede, la imagen de su patria le anima, el recuerdo de su tranquilo bogar á las faldas del Misti, le sostiene. Se lanza á conseguir su objeto, pero no con un arrojado temerario, sino con la calma, con la astucia del valor bien templado: avanza, se oculta, vuelve á avanzar, cambia de situación, se arrastra aveces como culebra, para levantarse despues erguido como gigante: él busca la bandera, no piensa en otra cosa, y su ojo certero distingue en el centro del cuadro enemigo al oficial abanderado; tiende entonces su rifle y con la seguridad y firmeza del cazador, hace caer á su enemigo..... Un grito de gozo se escapa de su pecho, grito que bien pronto se apaga... la bandera ha vuelto á levantarse. Mariano Santos empieza de nuevo su persecucion; él nada siente, nada ve: las balas silvan en sus oídos con un zumbido aterrador, caen á su lado en mayor número que si fueran gotas de lluvia en una tempestad desecha; pero él sigue tenaz en su empeño, necesita que esa bandera caiga en sus manos para mandarla á su Arequipa y morirá sino logra su objeto.

Tres veces la bandera ha caído y tres veces ha vuelto á levantarse, Mariano Santos no retrocede, sino que por el contrario, enardeciéndose más, hace su cuarto disparo, carga á la bayoneta y arranca de manos de su cuarta víctima, el estandarte que codicia.

La victoria ha coronado los esfuerzos de nuestros valientes.

El ejército empieza su penosísima marcha.

Mariano Santos no quiere abandonar su tropa; él quiere que esa bandera se ostente en la catedral de Arequipa para que su patria tenga el derecho de decir.—Mandé á mis hijos á la batalla y han vuelto coronados de gloria.

El estandarte del 2.º de línea debe llegar muy pronto y Arequipa al recibirlo debe colgar una medalla de oro en el pecho de Mariano Santos.

**El Eco del Misti.**

AREQUIPA ENERO 5 DE 1880.

**ULTIMAS NOTICIAS****TELEGRAMAS.**

Recibido de Mollendo á las 8 h. 50 m. p. m.

Enero 3 de 1880.

Señor Coronel Prefecto.

Arequipa.

El Comandante del buque bloqueador ha pasado el siguiente oficio:

"Comandancia del Monitor "Huáscar."—A bordo, frente á Mollendo.—3 Enero de 1880 —Señor:—He tenido el honor de recibir la nota colectiva del honorable Cuerpo Consular de

este puerto del 2 del que rije, y me es grato decir á U.S., que siendo los deseos del Gobierno de Chile, que los neutrales se persuadan de que nuestras fuerzas tratarán siempre de evitar, en cuanto sea compatible con las necesidades de la guerra, toda hostilidad que que traiga perjuicios á sus intereses; esta Comandancia no tiene inconveniente para que los vapores del Norte y Sur toquen fuera del puerto, aguantándose sobre su máquina para que se embarquen los neutrales y gentes no combatientes que quieran abandonar ese puerto; siempre que se presenten á bordo de este Monitor con sus pasaportes visados por alguno de los cónsules allí residentes. Así mismo, la correspondencia comercial que venga dentro del término fijado, no tengo inconveniente para entregarla á uno de sus honorables cónsules que se presenten á bordo á recibirla.—Aprovecho esta ocasion para ofrecer á U.S. y por su órgano al honorable cuerpo consular, las consideraciones de respeto con que tengo el honor de suscribirme á su servicio.—J. Guillermo Peña.—Al Decano del cuerpo consular de Mollendo.

Oliver y Lozano.

Recibido de Camaná á las 4 h. 31 m. p. m.

Enero 3 de 1880.

Señor Coronel Prefecto.

Arequipa.

Nombrado Superintendente de la línea telegráfica que ha de unir esta ciudad con la Capital de la República, por decreto de 13 de Diciembre próximo pasado de la Junta creada con ese objeto. Habiendo llegado á ésta para activar los trabajos que se me han encomendado, me es grato poner en conocimiento de U.S. el desembarco de los útiles que conducía el "Huacho" sin contratiempo alguno en los puertos de Lomas, Chala, Atico, Chira y Quilca y á la vez dar á U.S. las gracias por el parte dirigido en esta fecha al señor Sub-prefecto, que tiene por objeto arreglar todos los trabajos.

Federico Velarde.

Superintendente.

Recibido de Mejía á las 5 h. 20 m. p. m.

Enero 4 de 1880.

Señor Coronel Prefecto.

Arequipa.

Me encuentro en Mejía con .....nacionales. "Huáscar" anclado, desprendió una lancha, colocó un blanco con bandera peruana, hizo descargas de rifle, y de cañon cuatro tiros, se han vuelto á retirar á bordo.

José S. Corrales.

Recibido de Mejía á las 7 h. 40 m. p. m.

Enero 4 de 1880.

Señor Coronel Prefecto.

Arequipa.

"Huáscar" alzó anclas á las 7 p. m. rumbo norte

Masias.

Recibido de Mollendo á las 9 h. 32 m. a. m.

Enero 5 de 1880.

Señor Coronel Prefecto.

Arequipa.

"Huáscar" no parece: no hay novedad en esta costa.

José S. Corrales.

Recibido de Mollendo á las h. 20 m. p. m.

Enero 5 de 1880.

Señor Coronel Prefecto.

Arequipa.

Por una nota del capitán del puerto de Pacocha que he hecho abrir y transmitir por Sarabia se le dice al comisario de Tambo el 31 ocupó el enemigo ese puerto y Moquegua que el primero se reembarcaron los chilenos.

Tamayo.

Recibido de Puno á las 3 h. 30 m. p. m.

Enero 2 de 1880.

Señor Coronel Prefecto.

Arequipa.

Trasmítala U.S. el telegrama de nuestro Plenipotenciario en Bolivia que dirijo al Supremo Gobierno, y es el siguiente:

"Titicaca, Diciembre 28—Lima—Pueblo y fuerzas desconocen Daza. Nombrado Jefe Superior departamento Coronel Uladislao Silva—Campero General en Jefe.—Continúa alianza guerra.—Tranquilidad.—Quiñonez.

Valdez.

**Los sucesos de Moquegua.**

En homenaje á la justicia pedimos ayer el premio del valiente.

En cumplimiento del mas triste, pero el mas sagrado de los deberes, pedimos hoy el castigo de los culpables.

Aunque no conocemos aun con entera claridad los sucesos ocurridos en la provincia de Moquegua, todos estamos persuadidos de que allí han habido peruanos olvidados de su deber.

De otra manera, ¿cómo explicar que haya sido tan bruscamente sorprendida una ciudad situada á 18 leguas de la costa?

¿Cómo comprender de otro modo, que el enemigo haya atravesado aquella parte de nuestro territorio sin encontrar un obstáculo?

¿Cómo admitir, en fin, de otra manera, que nuestro territorio haya sido de nuevo profanado, sin que se haya opuesto una sola resistencia, sin que se haya arrojado una piedra siquiera al miserable invasor?

Ya que no el combate, debieron encontrar los 600 chilenos al pisar nuestras playas, la resistencia pasiva que priva de todo elemento al invasor.

¡Y en lugar de esto se encuentran dos locomotoras prontas á conducirlos al travez de nuestro territorio!

La lucha, la resistencia armada, se dirá, no era posible.—Está bien.

Pero posible, muy posible era que al pisar el chileno nuestro territorio no encontrase no decimos trenes prontos á conducirlo, pero ni el mas insignificante elemento, ni el mas ligero auxilio.

Cuando no se puede recibir al enemigo á balazos, es necesario por lo menos, no dejarle recursos que pueda utilizar.

Si las circunstancias nos obligan alguna vez á ceder nuestro territorio, no lo cedamos, no lo abandonemos poblado y rico en elementos; cedámosle solo desiertos cubiertos

de ruinas.

Que el suelo peruano se vuelva hostil para el chileno que se atreva á profanarlo.

Arrasemos el territorio que sea forzoso abandonar, para que solo ruinas y soledad y silencio reciban al invasor.

Esta es la guerra que ha podido, que ha debido hacerse en Pisagua, como en Moquegua.

Guerra tremenda y dolorosa pero que el patriotismo la exige.

Allí donde un pueblo no pueda resistir con las armas en la mano, debe destrozarse á sí mismo, para no entregar al enemigo sino despojos inútiles restos mutilados.

Y no se diga que esta guerra no es posible. Lo es, y mucho.

Esta guerra es la que hacian los Scitas, la que la Rusia hizo á Napoleon, obligando al coloso á volverse confunso y humillado á su tierra de Francia esta guerra en fin, es la guerra del sacrificio, del sacrificio que como ya lo dijimos es la fórmula única que puede resolver nuestra situación.

Destruyamos todo aquello que no podamos defender, y los enemigos se atemorizarán al encontrar solo ruinas á su paso.

Opongámonosle ya que no los cañones de nuestros fusiles, la aridez de nuestros campos arrazados, la inmensidad de nuestros desiertos estériles, y así quedará impotente al pisar nuestro suelo.

Hagamos á la naturaleza nuestra aliada, obliguemosla á ser enemiga de nuestros enemigos; que nuestro suelo no guarde ni una yerba para ellos que nuestros caminos pueden borrados sin que sea posible hallar su huella, que solo encuentren el desierto seco abrazador que se los tragará con sus candentes arenas.

Hagamos todo esto y acabaremos por fatigar al enemigo, por agotar sus fuerzas en una lucha estéril contra un suelo donde hasta las piedras les sean hostiles por rendirlo en fin, en medio de los desiertos y soledades, que solo esto les dejaremos, y solo esto deberán encontrar.

Haciendo lo que dejamos dicho, nuestra inmensa costa se defenderá por sí misma allí donde no haya soldados que puedan defenderla.

Solo de esta manera no volveremos á ver á los chilenos avanzar en nuestros ferro-carriles para esperar descansados y parapetados, á nuestros valientes que llegaban hambrientos y rendidos á la pelea, como sucedió en San Francisco.

Solo de este modo no volverá á sorprender en el momento menos pensado las ciudades que como Moquegua se encuentran alejadas de la costa.

Debemos defendernos cuanto y como podamos.

Donde haya fusiles recibir á balazos al chileno, donde no los haya y sea imposible la resistencia armada, convertir al pais en desierto y encargar al desierto nuestra defensa y nuestra veuganza.

Debemos sobre todo evitar que se nos sorprenda para te-



# Imprenta de "El Eco del Misti".

DE

## Vicente Gimenez y Compañía

EL NUEVO PERSONAL DE ESTA CASA, DFSEOSO DE COMPLACER A SUS CONSTANTES FAVORECFDORFS  
Y AL PUBLICO EN GENERAL

OFRECE HACER TODA CLASE DE TRABAJOS PERTENECIENTES A TIPOGRAFIA  
Y ENCUADERNACION, Á PRECIOS MUY BARATOS.

TODA PERSONA QUE ENCARGUE CUALQUIER OBRA Á ESTA CASA, QUEDARÁ SATISFECHA,  
NO SOLO CON LA PUNTUALIDAD DE LA ENTREGA, SINO CON LA PERFECCION DE LOS TRABAJOS,  
POR ESTAR ESTOS AL CARGO DE OPERARIOS ENTENDIDOS Y ACTIVOS.

### REVISTA CATOLICA.

Este semanario, fundado el año 1877, se dedicará exclusivamente á la defensa y propagacion de la moral y la fé. Ademas de la seccion doctrinal ó de fondo, dará cuenta del movimiento católico en todo el mundo, y en especial de cuanto se refiera al Vaticano.

Así como hay publicaciones especiales para la política, industria, modas y otros asuntos mas ó menos importantes; la *Revista católica*, consecuente con el título que lleva, será una especialidad en noticias religiosas que son por cierto las que mas deben interesar á todo el que no sienta apagada en su pecho la sagrada llama de la fé.

Siendo el principal objeto de este periódico fomentar la moralidad en el seno de las familias dará dos folletines quincenales, uno de lectura para los niños y otro para el pueblo.

Dada la continua oscilacion del cambio se ha tenido que fijar el precio en tres pesos plata cada año; pero se recibirá en billetes su equivalente.

#### LECTURA PARA LOS NIÑOS.

Folletín quincenal de cuatro páginas, continuacion del que hasta ahora se ha publicado con el título de *Los Niños*. Vale 20 centavos plata cada año.

#### LECTURA PARA EL PUEBLO

Folletín quincenal de instruccion, cuentos y poesías.—Vale 20 centavos plata cada año.

Se reciben suscripciones á los tres periódicos en la imprenta Arequipena, calle de Bolívar N. 14, detras del monasterio de Santa Catalina, esquina opuesta á la casa del Moral.

Para seguridad de los fieles se advierte que todos los números de los antedicho periódicos se publicarán con la aprobacion de la autoridad eclesiástica.

### FERRO-CARRIL URBANO.

Se previene al público que la empresa recibe de sus fichas en pago de carga y pasajes.

#### Movimiento de coches.

PARTEN DE LA ESTACION.	PARTEN DE LA RANCHERIA.	LLEGADA A LA ESTACION.
6 h 00 a. m.	6 y 15	6 y 35
7 " 00 " "	7 " 15	7 " 35
8 " 10 " "	8 " 25	8 " 35
9 " 45 " "	11 " 35	12 " 00
3 " 25 " "	3 " 50	4 " 05
4 " 20 " "	4 " 35	4 " 50
4 " 55 " "	5 " 10	5 " 25

#### Jueves y Domingos.

Para los trenes que llegan de Puno.

2 y 50	3 y 05	3 y 20
3 " 35	4 " 00	4 " 15

#### Coches extraordinarios.

Se pondrán á cualquiera hora del día anticipando el aviso 30 minutos.

#### Carro para equipajes.

Todas las mañanas recorren la línea en relacion con los trenes que salen de Puno y Mollendo.

Para comunicar las órdenes diríjanse á la oficina de la empresa, calle del Palacio N. 3 (esquina opuesta á la del Banco), donde recibirán verbalmente ó por escrito, con tal objeto se halla proveida de buzón.

NOTA.—El movimiento de los coches rejirá desde el 1.º de julio próximo.

Arequipa, Junio 25 de 1878.

El administrador.

### LLEGARON

LAS DESEADAS MOLDURAS Doradas y negras, hermosos dibujos y calidad.

Los marcos que se manden hacer solo se pagará el valor de la moldura ocurran á Mercaderes 2a. cuadra.

Ramon García.

### Ferrocarril DE MOLLENDO.

#### AVISO.

vo aviso, el fete en derechura de cualquiera Estacion de la línea de Mollendo á otra en la línea de Puno, se cobrará con arreglo y según las tarifas que en ambas líneas rijen. La carga de medida se considera á 3 pies cúbicos por quina tal.

#### Flete en derechura.

De Mollendo á Puno	S/. 4 00	por quintal
" " " Juica	" 3 90	" "
" " " Cañillas	" 3 70	" "
" Tambo " Puno	" 3 88	" "
" " " Juica	" 3 78	" "
" " " Cañillas	" 3 58	" "
" Cachendo " Puno	" 3 72	" "
" " " Juica	" 3 52	" "
" " " Cañillas	" 3 42	" "

Los fletes de Tambo y Cachendo, tienen la rebaja acordada en la tarifa especial de 1.º de Julio de 1875, sobre los artículos siguientes:

Azucar—Arroz—Maíz.

Ron—Chanca—Aguardiente.

Esta rebaja se acuerda solamente cuando el flete es de suida y hasta Arequipa.

De bajada queda los artículos mencionados sujetos á la tarifa vijente.

Arequipa, Agosto 11 de 1879.

José Manuel Braun  
SUPERINTENDENTE.

### FERRO-CARRIL DE MOLLENDO, UNO Y CUZCO. AVISO AL PUBLICO.

Desde el 15 de Diciembre hasta otro aviso, correrá trenes entre Arequipa y Tingo como sigue:

Saldrá trenes de requipa todos los días á las 8. 00. m.

Saldrá de Tingo todos los días á las 4 37 p. m.

Ademas de estos trenes que corren diariamente, hallán trenes especiales los Domingos y dias feriados que correrán en el itinerario que sigue:

Saldrá de Arequipa á las 12. 00 p. m.

" Tingo " 12 30 m. p.

" " Arequipa " 5. 30 p. m.

" " Tingo " 6. 10 p. m.

Es prohibido en lo absoluto para toda clase de pasajeros el subir á los coches sin que antehaya comprado su boleto, al que será entregado al cobrador que se encuentra en la puerta del coche.

Arequipa, Noviembre 2 de 1879

José M. Braun,  
Superintendente.

### FIERRO ACANALADO

á muy bajo precio tienen en venta

DIAZ Y VARGAS.

### Perdida para los comerciantes.

D. Francisco Vasseur q. tiene su establecimiento de lavadería en la calle de la Rancheria N. 19 ofrece á todas las señoras de esta Poblacion y su contorno, labar con limpieza toda clase de mantas tanto de vapor con de cachemira y merino, quando tan limpias como si saliera de fábrica y á precios muy baratos. atl. v. 30 p4

## Al publico.

Ha llegado á nuestro conocimiento que, algunos comerciantes de mala ley, embazan «Alcohol manchado» de pésima calidad, rebajándolo ademas en el peso y grados que debe contener, en los cajones vacíos que llevan la marca del lejítimo «Alcohol de Enrique Swayne», del que somos los únicos vendedores en esta ciudad.

Para evitar tal proceder, y que dichos comerciantes no sigan esplotando la buena fé de las personas que les compran, nos permitimos poner en conocimiento de los compradores que se dignan favorecernos, que solo garantizamos la lejítimidad del acreditado y harto bien conocido «Alcohol de Enrique Swayne», cuando sea comprado directamente en nuestro Almacén.

Arequipa Octubre 22 de 1879.

Diaz y Vargas.

### INTERESANTE.

Se vende una casa de bóveda á una cuadra y media de la plaza de armas; tiene catorce habitaciones, corredor espacioso, oratorio, dos patios, dos jardines etc. con notable rebaja sobre el precio de tasacion. Dan razon en la Librería de José M. Farfan.

### UNA NECESIDAD SATISFECHA.

Se arriendan departamentos y habitaciones en la casa N. 41, calle de San Agustin, á cuadra y media de la plaza de armas; para tratar véanse con José M. Farfan. v. 30 alt. p. 6

### Prevencion.

Hace largo tiempo que sostengo con crédito el establecimiento de cigarrería conocido por la «Balanza», rezando por etiqueta un geroglífico apropiado que lleva la balanza en la mano, y todos le conocen, llevando ademas al pie las iniciales de mi nombre E. P. En la actualidad ha resultado otra etiqueta parecida á la mia, pero con las iniciales J. N. D. lo que tengo á bien prevenir á mis favorecedores para que no sufran equivocacion ó sean sorprendidos. Que este establecimiento fué fundado el año de 1865. *Estevan Paredes.* v4p2.

### Colegio de nuestra Señora del Rosario.

Instruccion primaria y media para Niñas.

Desde el 15 del presente queda abierta la matricula de este colegio, debiendo principiarse las labores el 3 de Febrero próximo.

Se reciben alumnas internas, medias internas, cuarto internas y externas.

En cuanto al plan de estudios y condiciones sobre el ingreso de las alumnas se manifestarán con un prospecto que se publicará oportunamente.

El colegio se halla situado en la calle de Mercaderes, casa N. 131. Arequipa 1.º de Enero de 1880.

Elena Chavez. v12p.2

### Mateo Castillo.

Calle Mercaderes N.º 10

Realiza la Ferreteria con una fuerte rebaja.

Se admiten propuestas por mayor un Piano Armónico nuevo y de buenas voces.

Tambien se venden tres tiendas hermosas con techos de calamina, situadas en la calle del Moral, y una casa con huerta en Tiabaya, de la propiedad de Da Juana V. de Castillo.

Para mas pormenores, en la misma tienda. v.6 p.2.

### COLEGIO.

de Luis Chavez

Autorizado por el H. Concejo Departamental.

INSTRUCCION PRIMARIA Y MEDIA.

Queda abierta la matricula desde el 2 del presente y las tareas escolares principiaron el 7. Actualmente se hallan en camino dos respetables Padres franceses contratados directamente para el establecimiento. El profesor de gimnacio llegó hace algunos dias y se ocupa de organizarlo bajo un estricto reglamento.

El Secretario

v. 33 p.2.

REMATE.—De orden del Señor Juez de primera Instancia Dr. Don Manuel Alcazar, y en el juicio seguido por don Ramon V. Machuca con don Esteban Valdivia por cobro de pesos, se ha señalado para la venta en pública subasta el 29 del entrante Enero de una casa situada en la Villa de Yanaguara calle de Chumbivilca, tazada en la cantidad 2,663 Soles 7 centavos plata sellada. Las personas que quieran hacer postura pueden ocurrir á la oficina del que suscribe el día indicado y á la hora de costumbre. Arequipa Diciembre 31 de 1879

José M. Palacios

v.3 p.2.

### Aviso oficial.

Se previene á los señores jefes, oficiales é individuos de tropa, que hayan ingresado á esta plaza, procedentes del cuartel general, se presenten en este Estado Mayor, en el perentorio término de veinte y cuatro horas; y el que no lo verifique, será aprehendido y sometido á juicio, según órden del señor general Jefe superior político de los departamentos del Sur. Arequipa, Enero 3 de 1880.

El Jefe de E. M.

Roberto Sequera.

v. 3 p.2

### HARIN FLORA

De los señores Serdio Hermanos, de Lima, Unico agente en Arequipa.

P. Santarcti

IMPRENTA DE «EL ECO DEL MISTI»

Por E. Sesóstris Hidalgo.